

EUGÈNE ATGET

Eugène Atget, nace en Libourne (Francia) el 12 de Febrero de 1857. Aun joven, quiere ser marino, profesión que finalmente abandona. Forma parte de una compañía de teatro, pero no le encargan los papeles principales debido a su físico, no muy agraciado. De nuevo en París intenta ser pintor, aunque no tiene éxito; sin embargo atraído por la gran ciudad, se establece en ella y decide trabajar como fotógrafo ambulante. Conocedor de las necesidades que tenían los artistas de imágenes documentales, adquirió una vieja cámara de fuelle para placas 18 x 24 y salió a recorrer las calles para ganarse la vida. Suministró materiales de estudio a pintores reconocidos como Derain, Vlaminck, Utrillo y Braque; pero ninguno apreció su valor artístico, pues los consideraban meros trabajos previos para ser usados y desechados.

Trabajó también para ciertos organismos oficiales como la Comisión del Viejo París y la Biblioteca Histórica de la Villa de París, para los que realiza diferentes series: *París pintoresco 1898-1900*, *El viejo París 1898*, *El arte en el viejo París 1900*, *La topografía del viejo París 1901...*

Todos sabemos que no hay mejor forma de conocer una ciudad que recorrerla a pie. Atget acabó por darse cuenta durante sus largos paseos de que, más allá de su oficio, estaba realizando el inventario de un paisaje urbano a punto de extinguirse. Comprendió entonces la autonomía material y formal de su obra. A partir de ese descubrimiento, libre de la rutina profesional que aborrecía, captó con su cámara los lugares encantados del viejo París. Este hallazgo salvador

conforma el núcleo estético de su obra. Sus fotos son un nostálgico columbario de lugares perdidos para siempre. Walter Benjamin dirá de la obra de Atget: *éste buscó lo desaparecido y lo extraviado, y por eso también tales imágenes se rebelan contra la resonancia exótica, esplendorosa y romántica de los nombres de las ciudades; absorben el aura de la realidad como el agua de un barco que se hunde...*

Sus fotografías reflejan la cotidianidad parisina de forma espontánea y desinteresada, con una emoción contenida por el aliento que anima los hermosos rincones y una sensibilidad pasmosa por los detalles velados. Siempre se sintió a salvo de las influencias perturbadoras de corrientes estéticas y movimientos artísticos.

Sus composiciones se caracterizan por la ausencia de personas o más bien por su presencia fantasmal. La mayoría de las veces se trata de elementos complementarios del motivo central, normalmente personajes populares e incluso gentes del arroyo. Algunos expertos han dicho que Atget ha sido el "Mozart de la fotografía". Personalmente me sumo a esta opinión.

Cuando sus fotos eran elogiadas por otros colegas, críticos o amigos, se limitaba a responder: "Tengo miles como esa"...

Eugene Atget es uno de los grandes nombres de la historia de la fotografía, aunque él no se enteró, o no quiso enterarse.

La poética de Atget, el aura melancólica de sus creaciones, es en parte el resultado de su propio desgarró personal. *El sufrimiento convierte a ciertos seres en habitantes de lo imaginario.* Durante los últimos años de su vida vivió miserablemente mientras deambulaba por las calles para dar forma al dolor con su talento.

En sus fotos, París parece una ciudad paralizada; sus calles se han quedado sin transeúntes, los edificios sin vecinos, los escaparates sin vida, las iglesias sin fieles, los prostíbulos sin clientes, los monumentos sin público: una ciudad fantasmal que se ofrece, privada de sus atributos convencionales, a las ensoñaciones de un paseante solitario. Los escenarios de Atget parecen concebidos para la mirada de un espectador único. En 1926 falleció su esposa, a la que amaba por encima de todo. A partir de ese momento la vida dejó de tener sentido para él y eligió abandonar un mundo al que sus ojos habían tenido el privilegio de mirar. El médico que extendió el certificado de defunción el 4 agosto de 1927 no pudo determinar la causa. Tan sólo murió. La fotógrafa americana Berenice Abbott, asistente de Man Ray, adquirió sus negativos.